

DESDE LA CIUDAD

El Berenjenal



- Buenos días, Pepe.
- Buenos días, Paco.
- ¿Qué tal, hombre?
- Bien, ¿y tú?
- Bien, gracias. Verás vamos a charlar un ratito aquí en este rincón, ¿te parece bien?
- A mí de primera.
- Pues manos a la obra. Mira comenzaremos hablando del berenjenal por antonomasia que tiene Toledo.
- Oye, pues no tenía ni idea de que tuviéramos en nuestra querida ciudad un berenjenal de los que hacen época.
- Creo que no me has entendido, majo. El berenjenal al que yo me estoy refiriendo no es literalmente al sitio plantado de berenjenas ni mucho

menos, pues aunque en nuestra tierra tenemos berenjenas que bien pueden rivalizar con las famosas de Almagro, no va por ahí la cosa; el berenjenal del que quiero que hablemos es del tomado en sentido figurado, es decir, de algo difícil e

intrincado, como es sin duda el berenjenal del tráfico rodado por nuestras calles.

- ¡hombre!, precisamente no hace tanto que leí en un periódico una información relacionada con una reunión habida para buscar las soluciones a los problemas de tráfico que actualmente tiene planteados nuestra ciudad.

- Cierto, sí señor. Como que estuvieron reunidos cerca de once horas representantes de nuestro Ayuntamiento, del Ministerio de Obras públicas y Urbanismo, del Ministerio de Cultura, de la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha y un equipo técnico impuesto en estos problemas.

- ¿Y tú crees que después de esta reunión quedará solucionado el berenjenal del tráfico toledano?

- Mucho lo dudo, Pepe. Hombre, no digo yo que algún parche se ache, pero poca cosa; esto requiere tiempo y tiempo, no seas tonto.

- Pero leche, Paco, si llevamos años y años pendientes de erradicar estos problemas de nuestras calles...

- El berenjenal no desaparecerá así como así. Se hizo aquello de la no circulación de vehículos por la calle Ancha que, quieras o no, supuso una comodidad peatonal.

- Sí, pero los comerciantes echaron chispas porque se sintieron perjudicador, ¿recuerdas?

- Claro que sí. Es que es muy difícil contentar a todo el mundo, chaval. Pasa lo mismo que con la implantación de la grúa.

- Bueno, eso es otro cantar. Lo de la grúa es como cuando a un enfermo le duele algo y le dan un calmante, le alivian el dolor pero si no le ponen un tratamiento correcto que cure la enfermedad, pues eso, lo que me decías antes, un parche. Y el berenjenal del tráfico sigue, y lo que te rondaré morrena.

ANGEL ARRABAL